



MODELO PEDAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN DE UN FARMACÉUTICO CLÍNICO

Alina de las Mercedes

Centro de Estudios de Educación Superior, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba
Ave. Patricio Lumumba s/n, Santiago de Cuba 90500, email: alina@cmn.uo.edu.cu

RESUMEN

El presente trabajo es acerca de la necesidad de conocer las principales habilidades que necesita tener formadas el profesional farmacéutico, para proveer educación acerca de los medicamentos. Para que el farmacéutico desempeñe este papel, es menester que su educación se desarrolle, en materia de conocimientos y habilidades, acorde con estos principios. La contribución teórica consiste en un Modelo Pedagógico para formar un farmacéutico competente en la provisión de atención farmacéutica.

ABSTRACT

The current paper concerns the necessity to know the main assets which needs the pharmacist in order to obtain drug information. This pharmacist role has to have a teaching in both knowledge and assets, related with this principles. Our theoretic contribution is a Pedagogic Model to form a competent pharmacist in the pharmacy attention provided.

INTRODUCCIÓN

Dentro del campo de la Farmacia como ciencia se ha definido la Farmacia Clínica: como la realización de todas las tareas de la profesión, orientadas directamente al paciente, con el objetivo de garantizar un uso adecuado, seguro y eficaz de los medicamentos por parte del paciente y profesionales encargados de su atención. En el ejercicio de esta actividad el farmacéutico ocupa el papel protagónico, ya que es él quien utiliza los juicios profesionales en la aplicación de las ciencias farmacéuticas, para el logro de este fin. Para el desarrollo de estas funciones este profesional deberá poseer una elevada capacidad y nivel de conocimientos que así se lo permitan. De ahí que se considere que un farmacéutico clínico es alguien que dedica la mayor parte de sus esfuerzos profesionales a la prestación de servicios clínicos en contraposición con los de distribución, técnicos o administrativos. Los farmacéuticos clínicos han de poseer una sólida formación en ciencias farmacéuticas y biomédicas y un entrenamiento y experiencia clínica que lo capacitan para ofrecer un nivel de servicio que comúnmente no se espera de cualquier farmacéutico en la práctica general.

El objetivo de este trabajo es la estructuración pedagógica del modo de actuación del

farmacéutico clínico, en término de las habilidades esenciales que lo caracterizan. Consistiendo el aporte teórico en un Modelo Pedagógico para la formación de este modo de actuación, que permitirá desde el punto de vista práctico, orientar el cuerpo de asignatura y/o disciplinas que tributan a su formación.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada tiene su base en la teoría acerca de la dinámica del diseño curricular planeada por las Comisiones de Carrera del Ministerio de Educación, donde se toman como base para el diseño la determinación y conocimiento de los problemas más generales y frecuentes de la profesión en cuestión. Se contó con una fuente bibliográfica explícita y actualizada, de igual forma se emplean los trabajos realizados en el Departamento de Farmacia de la Universidad de Oriente, los cuales son en su mayoría respuesta a problemas asistenciales (1).

Para la solución de estos problemas es necesario el empleo de habilidades esenciales, independientes del objeto y del sujeto en cuestión, de ahí su carácter de invariante.



Se procede a la estructuración de este invariante en términos de habilidades generalizadas a través del estudio de su correspondencia con las funciones del profesional farmacéutico en el campo de la clínica. En esta estructura se expresa el contenido de las ciencias sobre las cuales se sustenta la profesión y las mismas deben estar en correspondencia con el desarrollo técnico material de la época, sin que ello limite la preparación para tiempos futuros, de ahí que en la formulación de estas habilidades, tenga suma importancia el que las mismas propicien el desarrollo de las capacidades cognitivas del estudiante.

La metodología aplicada es el resultado de una profunda comprensión de la interrelación de tres ciencias en el proceso de diseño curricular. La epistemología, la didáctica y la sociología, arribando de este modo a un método que permite lograr una elaboración conceptual y teórica de un modo de actuación, el cual no es más, dicho en otras palabras, que una generalización de los problemas profesionales, una generación de la actuación profesional en un campo determinado (2).

RESULTADOS

Siguiendo la metodología antes descrita se llega a la elaboración de un modelo para la formación del Modo de Actuación del Farmacéutico Clínico. A continuación se ofrece una caracterización del

mismo desde el punto de vista gnoseológico y pedagógico el cual describe en forma integrada cómo se puede conceptualizar esta práctica farmacéutica, desde el punto de vista de las habilidades que caracterizan a un profesional farmacéutico competente y exitoso.

El presente modelo parte de la determinación del invariante de habilidad del farmacéutico clínico: **garantizar una utilización segura y adecuada de los medicamentos por parte del paciente y personal responsabilizado con su atención**, el mismo expresa en términos generales un contenido, del cual debe apropiarse el estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje y que estará compuesto por aquellos conocimientos que le permitan poder cumplir con el objetivo que se declara (Figura 1).

La verdadera expresión de la lógica contenida en el invariante de habilidad caracterizado anteriormente, está dada en el ordenamiento de las habilidades lógicas que lo estructuran y a cuya caracterización nos referiremos a continuación.

El farmacéutico clínico ha sido considerado por muchos autores, como un proveedor de información de medicamentos, sus responsabilidades son más directamente con el medicamento, de ahí que la primera habilidad a formar en el estudiante esté dirigida a que él mismo sea capaz de: **instrumentar un programa de información de medicamentos**, lo cual implica en sentido amplio, general y acorde con nuestras posibilidades científico-técnicas, no solamente la implantación

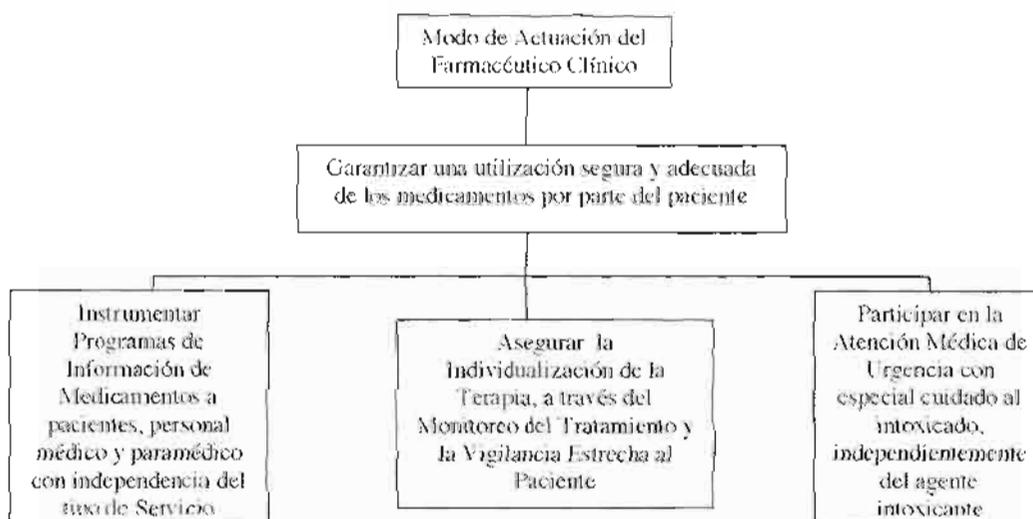


Figura 1. Modelo Pedagógico para la formación del Farmacéutico Clínico.

de un Centro de Información de Medicamentos, sino la presentación del servicio de información de medicamentos a cualquiera de los factores implicados en la atención al paciente y cuando hablamos de información nos estamos refiriendo a todos los datos del medicamento, es decir, su farmacología, toxicología y farmacocinética. A través del desarrollo de esta actividad el farmacéutico se proyecta como servidor público y protector del paciente al evitarle problemas relacionados con los medicamentos con conciencia, sensibilidad y responsabilidad social (3).

La segunda habilidad que estructura el invariante del Modo de Actuación Clínico, consiste en: **establecer programas de monitorización del tratamiento medicamentoso del paciente hospitalizado o ambulatorio**. Esta monitorización es un proceso que abarca todas las funciones necesarias para asegurar el tratamiento farmacológico adecuado, eficaz, seguro y económico del paciente. Estas funciones incluyen:

1. Revisión de la selección de un medicamento por prescriptor para el proceso de diagnóstico;
2. Revisión de la administración del medicamento;
3. Comprobación de la dosificación correcta (incluyendo cantidad, frecuencia, vía de administración y forma farmacéutica);
4. Reconocimiento de la presencia o ausencia de respuesta terapéutica;
5. Evaluación del potencial de ocasionar reacciones adversas y de su aparición y
6. Recomendación de cambios o alternativas de tratamiento cuando lo aconseje la situación.

Es importante señalar que se utiliza el término **monitoreo**, porque es el que expresa lo esencial de la habilidad que estamos tratando, es la expresión más abarcadora y sistémica del desarrollo de estas funciones. Otros términos con seguimiento o vigilancia, tienen un significado más limitado que el que implica el proceso total de monitoreo en el sentido en que se aborda en esta investigación (4).

La tercera de las habilidades que estructuran el invariante señalado, consiste en: **participar en la atención médica de urgencia con especial atención al paciente intoxicado**. En términos generales, el farmacéutico participa en esta actividad ofreciendo información de los

medicamentos a utilizar en esos casos. Pero en esta atención se contempla la participación del farmacéutico en el equipo de reanimación cardiopulmonar lo cual puede darse en distintos niveles, desde la preparación y registro de los medicamentos administrados durante el paro hasta su actuación como asesor del tratamiento medicamentoso. Se destaca dentro de la atención urgente, el caso de las intoxicaciones, lo que implica el dominio de los contenidos y las habilidades de toxicología clínica, relacionados directamente con la atención a este paciente. Se aclara es este caso que, el objetivo de la profesión farmacéutica en este sentido, es el estudio del agente intoxicante: información sobre los tóxicos (a médicos, enfermeras, familiares, etc.), su determinación analítica; tratamientos, incluso a través de la elaboración galénica cuando sea necesario y seguimiento del enfermo una vez dado de alta, siempre que sea posible y el caso lo requiera. Lógicamente todo esto en colaboración con el médico (5).

CONCLUSIONES

En las tres habilidades descritas se recoge lo más general que en término de objetivos y habilidades, han de ser dominados por el profesional farmacéutico para desarrollar las funciones clínicas que le corresponden dentro del equipo de salud. Su ordenamiento expresa la lógica de la actuación clínica del profesional farmacéutico en cualquiera de las esferas de actuación relacionadas: la Oficina de Farmacia (Farmacia Comunitaria), y el Servicio Farmacéutico de Hospital.

El modelo elaborado es pedagógico ya que en él se plantean además de los aspectos gnoseológicos requeridos para el desarrollo de estas actividades, el sistema de valores que ha de exhibir el profesional farmacéutico durante el ejercicio de sus funciones en este campo, las habilidades precisadas han de tener su concreción a nivel de las disciplinas que tributan a la formación de esta actuación, sirviendo de hilo conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje en cada una de ellas. Es expresión de la dialéctica de lo general, lo particular y lo singular, siendo la relación farmacéutico-paciente abordada, la expresión singular de un fenómeno particular que es la relación farmacia sociedad y ésta, a su vez,



una a particularización de un fenómeno más general, la relación universidad-sociedad.

REFERENCIAS

1. *Documento base para el desarrollo del Plan de Estudios "C"*. Ministerio de Educación Superior. Cuba 1987.
2. Martínez, A. *Perfeccionamiento del Modelo del Profesional Farmacéutico en el Modo de Actuación Clínico*. Tesis en opción al Título de Master en Ciencias de Educación. 1995.
3. *Técnicas básicas para el ejercicio de la Farmacia Clínica*. ASHP. Edit. BOX. 1991.
4. Stewart, R. *Drug therapy monitoring. The practice of pharmacy*. USA. Harvey Whitney Books. 1981.
5. García, E. *Conferencias de toxicología clínica*. Hospital Regional de Málaga. España. 1993.